

## LA RARA (*Phytotoma rara*, Mol.)

POR

Rafael BARROS V

Agrónomo, Jefe de la Estación de Piscicultura de Río Blanco

Este pajarillo, cuyo nombre vulgar tiene origen en su grito bastante extraño, es la única ave de Chile que se alimenta exclusivamente de vegetales tiernos, para lo cual su pico está especialmente conformado: es corto, ancho y grueso, abultado; los bordes de la mandíbula superior son dentados y dejan entre sí una ranura en la que viene a calzar el borde interno, sobresaliente y dentado, de la mandíbula inferior; el borde externo de esta última es bajo y carece de dientes, formando sólo una pequeña cresta sobresaliente, que deja entre ella y el borde dentado, una canaleta que recibe el borde externo de la mandíbula superior.

La Rara parece, con toda probabilidad, originaria de Chile. Habita desde el centro-norte del país hasta el sur, y desde la costa hasta una altura de más de 2,000 metros sobre el nivel del mar; la he hallado hasta cerca de Juncal, en la cordillera de Aconcagua, donde es común desde Guardia Vieja hasta Ojos de Agua. Don Claudio Gay dice que "abunda desde la provincia de Coquimbo a la de Chiloé" (1) También vive en algunas partes de la República Argentina vecinas a Chile, como Neuquén, La Rioja (2), etc.

(1) CLAUDIO GAY. *Historia Física y Política de Chile. Zoología.* Tomo I, página 363. París. 1847.

(2) Dr. ROBERTO DABBENE. *Ornitología Argentina. Catálogo sistemático y descriptivo de las aves de la República Argentina.* Tomo I, página 349. en «Anales del Museo Nacional de Buenos Aires». Tomo XVIII (Ser. 3.ª T. XI), páginas 1 a 513. Buenos Aires. 1910.

En Chile su dispersión es muy dispareja: en una misma región puede ser común en un punto y muy escasa en otros cercanos. Practica pequeñas migraciones en el país: en algunas partes se la vé en mucho mayor número en ciertos años que en otros. En la primavera de 1916 y verano de 1917 se vieron en abundancia en partes del centro, como la costa de Curicó, por ejemplo, donde en años anteriores eran relativamente escasas. Pero no se puede considerar la Rara como ave migratoria. Los viajes que suele emprender no están sujetos a periodicidad.

El plumaje del macho es bonito, aunque no sea brillante, caracterizándolo el color gris-pardo-oliváceo por encima del cuerpo, y el rojizo-ocráceo o asalmonado por delante y por debajo, y manchas blancas sobre las alas. Por su parte la hembra es de colores menos lucidos; casi toda ella es gris-pardusca, más clara en la parte inferior. El color de los nuevos es parecido al de las hembras y tardan algunos meses en adquirir el definitivo. El 21 de Mayo de 1913 examiné un macho nuevo cazado ese día en Santa Rita (prov. de Santiago), que principiaba a adquirir su color rojizo.

El regimen alimenticio de la Rara se compone exclusivamente de vegetales tiernos: pasto, plantas de cultivo, brotes de árboles y algunas frutas, por lo cual es reconocidamente perjudicial a la agricultura. No tritura mucho sus alimentos, pues de estómagos examinados he extraído trozos de pasto de 2 y 3 centímetros de largo, apenas magueados.

Cuando principia la primavera y los árboles frutales empiezan a despertar de su sueño invernal, la Rara recoje las primicias deleitándose con los tiernos brotes; aunque es difícil notar sus perjuicios en una inspección ocular, pues son tan numerosos los brotes y hojas, y otros reemplazan a los comidos, que, los destrozos quedan disimulados u ocultos.

Pero pronto ven la luz los maizales y porotales de las huertas y chacras, las hortalizas que se siembran y plantan en primavera, etc., y nuestra ave desdeña en gran parte los brotes de los árboles y el pasto, para venir a saciarse en las nuevas plantas que la industriiosidad del hombre ha hecho germinar. El principal tributo a la vo-



racidad de estas aves dañinas, lo pagan las débiles matas de poroto y de maiz, y el perjuicio es irreparable, sobre todo en los porotales; lo denuncian inmediatamente los claros que quedan en los sembrados (cuando éstos no son causados por larvas de diversos insectos)

Las huertas tempranas, los cultivos de primores, son los que más tienen que sufrir por los perjuicios de la Rara, que en este caso son mucho más sensibles porque el valor de los productos de estas huertas, es tanto mayor que el de las chacras que vendrán después.

Sin embargo se ha exagerado bastante la capacidad destructora de esta ave. Así, el sabio naturalista don Edwyn C. Reed llega a decir: "Un par de raras pueden dar cuenta de media cuadra de maiz perfectamente bien, en dos o tres días" (3)

Estimo que hay exageración en esto. A fines de 1916 y principios de 1917 pude observar en Cutemo (costa de Curicó) una chacra de rulo de poco más de una cuadra de extensión, sembrada de maiz, frejoles, arvejas y sandías, plantas todas perseguidas por la Rara, que a causa de estar circundada de terrenos de secano, más bien podía ser perjudicada por esta ave, y que fué visitada todos los días por varias Raras, desde la germinación de las semillas, algunas de las cuales tenían su nido en la vecindad. Sin embargo los destrozos causados por ellas se notaban sólo por algunos claros y partes más ralas del sembrado.

No es difícil deshacerse de éstos importunos huéspedes por medio de la escopeta

En la temporada la Rara es sedentaria; visita unos mismos puntos sin alejarse de ellos; basta esperarla en un sitio donde se haya visto ir a comer, con la seguridad de que pronto volverá. No obstante, es preciso tener presente que es desconfiada y que muchas veces no permite acercarse al cazador, sobre todo si ha sido perseguida.

Como muy acertadamente lo insinúa el distinguido naturalista don Carlos S. Reed (4), se podría aprovechar

(3) EDWYN C. REED. Compendio de Historia Natural de Chile. Página 28. Santiago de Chile. 1892.

(4) CARLOS S. REED. Las Aves Chilenas consideradas muy especialmente desde el punto de vista biológico. Página 55. Concepción. 1907

esta ave como pieza de caza y su piel, conveniente<sup>mente</sup> preparada, podrá venderse para adornar sombreros de señora (1). Su carne es oscura, de feo aspecto

Es poco sociable; generalmente vive de a pares; pero también se reúne en pequeños grupos, cuatro, cinco y más. Su aspecto es pesado y torpe; sin embargo posee vuelo rápido y suelen perseguirse con viveza. Su vuelo es corto y bajo; y en las partes cubiertas de arbustos, podría decirse que es rastrero.

Cuando se oye gritar una Rara es muy fácil descubrirla inmediatamente; basta mirar a la cima de los árboles o arbustos que hay en el sitio donde se oyó el grito, porque siendo ave muy desconfiada, parece que siempre procura dominar con su vista todo el campo que la rodea, e indudablemente con este fin se sitúa en la parte más alta de los árboles o arbustos donde se posa

El grito que emite es bastante extraño; tanto que uno se siente tentado a creer que no es el grito de un ave lo que ha oído. Se podría imitar aproximadamente doblando la punta de la lengua hacia el paladar, y produciendo un ruido ronco y hueco, algo gutural: *teteteterréeee, tetete...*

Algunos autores dicen que su grito imita las voces *rarrá, riarará*. Muchas Raras he oído gritar; pero estas voces nunca las he oído...

De su grito, según todas las opiniones, proviene su nombre vulgar. El nombre científico que le aplicó nuestro muy ilustre naturalista, el abate don Juan Ignacio Molina, que fué el primero en estudiarla, viene de su hábito<sup>b</sup> de cortar vegetales tiernos para alimentarse

A pesar de su carácter huraño, se acerca a los pueblos y ciudades; es común verla en los parques y quintas y hallar sus nidos en esos mismos sitios. En Noviembre de 1916 descubrí un nido de esta ave en el cerro Santa Lucía, en Santiago, en uno de los puntos más concurridos del paseo; la hembra, que estaba incubando, no parecía molestar por el movimiento de los paseantes.

(1) Para la extracción y preparación de pieles de aves (como para coleccionar y conservar los demás objetos de Historia Natural), consúltese la obra *Breves Instrucciones para la Recolección, Conservación y Envío de Ejemplares de Historia Natural para los Museos*, por el Prof. Dr. CARLOS E. PORTER, C. M. Z. S., F. E. S Tercera edición aumentada. Santiago de Chile. 1918.

La Rara empieza a anidar en el centro del país a fines de Septiembre o a principios de Octubre, y el período de postura se prolonga hasta fines de Diciembre o principios de Enero.

Su nido es tosco, bastante ralo; mirándolo por debajo se ve la luz a su través. Lo hace con ramitas y palitos por fuera, a veces provistos de espinas; el interior lo reviste generalmente con raíces suaves y delgadas, u otras materias semejantes. Prefiere hacerlo en los arbustos de ramas tupidas y en los árboles bajos; pero siempre en la parte más espesa. Lo construye indiferentemente en plantas espinosas, como los trevos, espinos, etc., o en otras desprovistas de espinas, como he podido verlo en terrenos cubiertos de espinos, donde he hallado nidos en quilos, y otros en olivos, en madre selvas, etc., cuando en la vecindad había árboles defendidos por espinas.

Pone tres a cinco huevos muy bonitos, verde-azulados con pintitas y puntos pardo-oscuros, unos, y al lado otros pardo-desteñidos, alrededor del extremo grueso.

A veces la tinta de estas pintitas parece que se hubiera corrido. En realidad es una tinta poco fija, y el lavado de los huevos puede desteñirla algo, viéndose entonces que su color es pardo oscuro, tirando a café.

En cautividad se podría mantener la Rara sin dificultad, siempre que se pudiera asegurarle su alimento de verduras frescas; no necesita piedrecillas. Sería una curiosidad entre las *aves de jaula* por su grito, plumaje, costumbres y forma extraña de su pico.

Debe ser perseguida por todos los medios en las huertas, arboledas frutales y terrenos de cultivo en general, por ser ave dañina y no prestar ningún servicio que pueda compensar las pérdidas que ocasiona. En los demás terrenos su presencia no debe inquietar; se alimenta de yerbas y brotes de árboles silvestres y debe ser conservada, ya que, *toda ave es un incomparable adorno de los campos*. Sería un atentado contra la belleza natural, el procurar su extinción.

La lámina que acompaña este trabajo la debo al Prof Porter que está reuniendo documentos para su obra *Sinopsis y Atlas de Zoología Económica de Chile*. Doile aquí mis agradecimientos por este servicio.

RIO BLANCO, 10—X—1918.